

“Nuestros reclamos ahora son otros”: Gubernamentalidad managerial y derechas anti-estado

“Our claims are different now”: Managerial governmentality and the anti-state right

Silvia Grinberg¹

ARK AICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24226459/vtgka2o0>

Resumen

A través de la producción audiovisual *Nuestros reclamos ahora son otros*, realizada por estudiantes de una escuela secundaria emplazada en un asentamiento precario de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), proponemos acercarnos a una historia de un presente signados por las pujas por la inclusión por un lado y la precarización de la vida de vastísimos sectores de la población, por el otro. Proponemos una crítica de las condiciones históricas que nos hacen ser quienes somos (Foucault, 2009), donde unos reclamos que ahora son otros, formulados y tramitados en la escuela, se mueven entre las luchas del pasado y las deudas del presente. Las regiones más diversas del globo han vivido la progresiva expansión y masificación de la escolarización que ocurrió al compás de una urbanización crecientemente fragmentada que, para muchos, se ha traducido en segregación. Unas dinámicas que funcionan como inclusión excluyente que, como lo discutiremos, se han ido amontonando como desconfianza y fastidio del estado. Empleos, escuelas, salud, urbes precarizadas que han visto crecer a una población que está fuera sin estarlo componen una escena que conforma parte integral de las retóricas anti-estado.

Palabras clave: Derecha anti-estado, gubernamentalidad managerial, derechos, educación

Abstract

A present marked by the struggle for inclusion, on the one hand, and the precarisation of life, on the other, is discussed through the audiovisual production “Our demands are now others”, made by students of a secondary school located in a slum of the Metropolitan Region of Buenos Aires (RMBA). A critique of the historical conditions that make us who we are (Foucault, 2009), where the demands that have become others, formulated and processed in school, move between the struggles of the past and the debts of the present. In the most diverse regions, schooling has expanded alongside urban fragmentation, resulting in many different forms of segregation. Dynamics that function as exclusionary inclusion and that have accumulated as mistrust and anger towards the state. A scene that is an integral part

of the anti-state rhetoric: jobs, schools, health, precarious cities that have seen the growth of a population that is outside without being so.

Key Words: Anti-state right wing, managerial governmentality, right to education, inequality

Recepción: 06/10/2024

Evaluación: 30/09/2024

Aceptación: 17/10/2024

Introducción

Desde fines del siglo XX cambio y crisis han marcado el pulso de una sociedad y un sistema escolar llamados a adaptarse a unos tiempos cuyas transformaciones, entre otros aspectos, sedimentaron como exclusión. Las regiones más diversas del globo han vivido la progresiva expansión y masificación de la escolarización que ocurrió al compás de una urbanización crecientemente fragmentada que, para muchos, se ha traducido en segregación. Dinámicas que no son privativas del sistema escolar, pero que en el caso de la educación suceden como exclusión desde adentro (Laval y Dardot, 2023; Veiga Neto y Corcini, 2011; Schwamberger y Grinberg, 2021). Esto es, el sistema escolar ha vivido importantísimos procesos de ampliación del acceso a la escuela, pero que no necesariamente se tradujeron en acceso al saber. Unas dinámicas que funcionan como inclusión excluyente (Esposito, 2005; Gentile, 2004) que, como lo discutiremos, se han ido amontonando como desconfianza y fastidio del estado. Empleos, escuelas, salud, urbes precarizadas que han visto crecer a una población que está fuera sin estarlo componen una escena que conforma parte integral de las retóricas anti-estado (Baier, 2024; Kim, 2023; Peucker and Spaaij, 2023; Seman et. al., 2023).

En este marco, a través de la producción audiovisual *Nuestros reclamos ahora son otros*, realizada por estudiantes de una escuela secundaria emplazada en un asentamiento precario de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), proponemos acercarnos a una historia de un presente signados por las pujas que involucra la ampliación de derechos (Saforcada y Ximenes, 2024) por un lado, y la precarización de la vida de vastísimos sectores de la población, por el otro. El nombre del video enhebra de un modo muy particular las tensiones que ello involucra. Una enunciación que no hace más que resaltar los descontentos respecto de las promesas de la inclusión, al tiempo que la actualidad de esos reclamos. En este marco, procuramos una crítica de las condiciones históricas que nos hacen ser quienes somos (Foucault, 2009), donde unos reclamos que ahora son otros, formulados y tramitados en la escuela, se mueven entre las luchas del pasado y las deudas del presente. Unas deudas que proponemos se convierten en parte clave las retóricas anti-estado. Pero también pueden orientar críticamente la pregunta política por los derechos y la inclusión.

La literatura suele referir a la dicotomía ausencia/presencia del Estado como clave de lectura de la in/exclusión. Desde los estudios de gubernamentalidad este artículo se propone avanzar en otra línea. La racionalidad managerial no deja de expresar los modos históricos que asumen de las prácticas de gobierno donde la idea del empresario de sí, el emprendedor que se hace a sí mismo, se ha vuelto el modo de la subjetividad contemporánea que ha visto crecer el llamado al empoderamiento, el hacerse a uno mismo. Una retórica que ha ido impregnando y que de modos diversos se asentó en las lógicas del optimismo cruel que, como lo ha descripto Berlant (2011), remite tanto a las fantasías de la buena vida como a los dramas del sujeto soberano de sí. De modos muy diversos que en más de una ocasión no dejan de ser contradictorios entre sí, la inclusión involucró políticas positivas de reconocimiento que no necesariamente consiguieron revertir la exclusión, mientras que asentó la soberanía del *self*. Como lo ha planteado provocativamente Fraser (2019) el reconocimiento se volvió una particular lógica de negociación de derechos. Ya en los años noventa, la autora, advertía sobre los riesgos que traía consigo disociar la luchas por el reconocimiento de las luchas por la igualdad. En esa línea, casi tres decenios más tarde, propuso la noción de neoliberalismo progresista para referir al modo en que esa disociación “se volvió cómplice de la diversidad corporativa y del capitalismo verde o ‘ecocapitalismo’ que se apropiaron de esas inquietudes para modificarlas de modo que resultaran compatibles con el neoliberalismo” (2019: 55). Según, Fraser ello ha sido clave en la emergencia de la derecha trumpista en la escena política.

Es en este escenario que nos preguntamos por las promesas vueltas frustración, por las políticas de inclusión que no consiguen hendir la exclusión y que proponemos han dejado al sujeto soberano, conforme la era managerial, expuesto en su propia una precaridad. Es aquí donde la narrativa del video adquiere potencia. Mientras expone los reclamos que ahora son otros -las deudas de la inclusión que los enunciados anti-estado anidan-, lo hace en un espacio como la escuela que habilita el pensamiento del mundo y desde allí escapa del modo enardecido que las derechas furiosas han llevado al paroxismo. En suma, si las lecturas acerca del Estado neoliberal han referido a su ausencia, desde la perspectiva de los estudios de gubernamentalidad proponemos virar hacia una mirada que refiere a la acción política positiva del hacer estatal incluso en acciones que cuyo eje es el repliegue. Más aún proponemos que dejar hacer se volvió de modo creciente una política activa. Las políticas focalizadas, el gobierno a través de la comunidad constituyen modos históricos de ese dejar hacer (Foucault, 2007; Rose, 1996; Grinberg, 2008; Besana et. al., 2015). El presente artículo se propone describir esas tensiones en su plano de inmanencia (Deleuze y Guattari, 2004), unos enunciados que habitan juntos un tiempo en donde las promesas de inclusión no dejan de ocurrir entre el llamado al empoderamiento, la precarización de la vida y un malestar creciente respecto de la política en general y del estado en particular. Para ello a continuación

presentamos una discusión conceptual, para luego adentrarnos en el video y de allí proponer una discusión a modo de cierre

Gubernamentalidad managerial y retóricas anti estado

En un trabajo que realizó en albores del neoliberalismo Donzelot refería al malestar en la política para graficar algunos de los procesos políticos que estaban en ciernes. Un malestar que asociaba a la revuelta del '68 y al devenir de los gobiernos posteriores que, señalaba, no solo no consiguieron revertir procesos históricos, sino que profundizaron muchos ellos. Un malestar que problematizó a través de una genealogía de las pujas distributivas cuyo análisis remontó a las protestas decimonónicas. Así, mientras las derechas conservadoras no son nuevas y mucho menos lo son las pujas distributivas, la pregunta que nos hacemos es por las dinámicas presentes de esas pujas y los modos en que se ensamblan en la educación. Desde fines del siglo XX los estudios de gubernamentalidad han destinado gran parte de su tiempo a caracterizar y problematizar la gubernamentalidad managerial. A modo de hipótesis, en este artículo se propone que las derechas anti-estado nos enfrentan al devenir de la subjetividad managerial en sí, tanto como a los modos yuxtapuestos y contradictorios que asumió el gobierno de la población. El sujeto empoderado, resiliente, hacedor de sí, que precarización mediante encarna las huestes anti-estadistas. Parafrestando a Freud proponemos que el malestar en la cultura, en el siglo XXI, se dirime en la libertad que cedemos en aras de nuestra seguridad que con las lógicas manageriales -el llamado a hacernos a nosotros mismos, a ser quienes queramos ser-, se vuelve malestar de sí. Un malestar que remite directamente a la política y coloca en el centro de la contienda al Estado y las promesas republicanas que no parece poder cumplir. El malestar en la política no deja de actualizar la fobia del Estado que como lo ha propuesto Foucault (2007) ha sido constitutiva de la gesta neoliberal. Es en esa tensión que radican tanto las promesas como los descontentos que enfrentan las políticas de inclusión y ampliación de derechos.

Retomando la hipótesis de Donzelot (2007) el estado providencia² fue el modo en que se actuó, o al menos se intentó actuar, sobre el traumatismo social y las pujas por tramitarlo. Un modo del estado providencia asentado en la gesta del derecho social nacida en la tensión entre la igualdad de todos y libertad de cada uno. El autor señala que la teoría de la solidaridad se volvió la forma en que el siglo XIX encontró para encaminar las pujas distributivas. Una solidaridad que en el siglo XX se enfrentó con sus propios límites e imposibilidades. Desde esa mirada, las revueltas decimonónicas no tienen nada que envidiarles a las del presente siglo. En los últimos dos decenios de la centuria pasada hemos asistido a la desconfiguración de esa providencia, al tiempo que hemos visto desplegar otros modos de tramitar esa tensión al calor de la decretada crisis del estado. A esa escena Foucault (2007) la llamaría sociedad de empresa. Un modo particular del gobierno que actúa en la reinención de lo social (Rose, 1996) donde la comunidad se vuelve locus de gobierno y el sujeto capital humano. Así, señalaría Rose (1999) que de los procesos

históricos que dieron lugar a la gubernamentalización del Estado que Foucault alojaba en el siglo XIX, asistiríamos a gubernamentalización en sí (ver también Rose, 1996, 2007; O’Malley, 2007). Esto es un proceso donde la gubernamentalidad quedaría asociada al individuo emprendedor y empoderado, donde las lógicas del accountability (Sisto, 2020; Fallabella y de la Vega, 2016) nos volverían responsables por éxitos y fracasos.

La solidaridad que en Durkheim refería al todo social, en la lógica managerial se volvió un problema de gestión de riesgos, de la comunidad local donde deben tramitarse necesidades, demandas y/o identidades (O’Malley, 2007; Du Gay, 1999; Stuart Hall, 1999; Grinberg, 2008). Las políticas de descentralización tanto como las lógicas de la focalización actuaron en ese sentido, configurando una episteme cuyo criterio de inteligibilidad, focalización y fragmentación, no son un error del destino sino su racionalidad en sí. La racionalidad managerial ha articulado prácticas de saber y poder donde el gobierno de la población dejó de pensarse como construcción de un universal o totalidad alguna. Esto es, ya no se trata de una sociedad que pensada como cuerpo se espera funcione solidariamente como totalidad orgánica y que, por tanto, las acciones de gobierno deben tender hacia ese ideal que con tanta claridad definió Durkheim. Ya no se trata de homogeneizar poblaciones; el relato del gobierno se construye como su opuesto, como glorificación de la comunidad, del Yo y su potencia. Así, en la lógica del *management* la racionalidad de fragmentos define los términos del arte de gobernar que se presenta en la forma del no relato y cuya verosimilitud radica en el grupo de pertenencia. Sobre la base de la fobia del estado (Foucault, 2007), la crítica del estado fuerte -en las más diversas latitudes autoritario- la participación y el sí mismo empoderado se volvieron la posibilidad de realización de la promesa neoliberal.

Una promesa que como lo anticipara Foucault (2007), se constituyó en una nueva ecuación de las pujas distributivas. La sociedad de empresa se define, entre otros muchos aspectos, por haber renunciado al pleno empleo al ritmo que la política pasaría por “... definir cierto umbral relativo, una vez más, pero cierto umbral absoluto para la sociedad que dividirá a los pobres y los no pobres, los asistidos y los nos asistidos” (246). Esto es, la constitución de una población liminar, un caudal de población flotante cuya inclusión en el mercado formal de empleo no es necesaria y donde la inclusión pasa a funcionar en la lógica de la población asistida quienes en la lógica del emprendorismo quedan ante “la posibilidad de trabajar si quieren y de no trabajar si no quieren (248).

Un querer trabajar que descansa en el yo y de una manera muy especial en la educación. De hecho, la educación se volvió muy rápidamente punto de anclaje de esta episteme. La posibilidad en sí del capital humano radica en la inversión en educación donde la noción de empleabilidad viene a explicar la deseabilidad potencial de la fuerza de trabajo. De forma tal que la posibilidad de hacer efectivo el “querer trabajar” descansa en las capacidades alcanzadas y desarrolladas por cada quien que son las que articulan la distinción entre vencedores y perdedores, la

diferencia del empleado empleable. En esas dinámicas la educación en línea con la crítica del disciplinamiento y la normalización, paso a volverse espacio clave en el que los sujetos son llamados a hacerse y auto-hacerse. Educabilidad y empleabilidad se volvieron eje de una narrativa pedagógica donde el yo es llamado a maximizar su potencial. Las pedagogías psi (Da Silva, 1999), las pedagogías constructivistas (Popkewitz, 1996), de las competencias (Grinberg, 2008), o, en otras palabras, la configuración de las pedagogías al calor de la sociedad de aprendizaje (Biesta, 2005; Simmons & Mascheleim, 2008; Popkewitz, Olson, Petterson; 2006) guardan el hilo común de la individualización de los aprendizajes. Una episteme que se ensambla en el gobierno de sí recargado (Grinberg, 2015), el llamado a individuos, sujetos y comunidades a gestionarse y empoderarse, cuya contracara revierte, cada vez más, en la pregunta por quiénes son los incluidos y los excluidos de la promesa de felicidad (Ahmed, 2010) que la gestión de sí trajo consigo.

Un modo particular del emprendedorismo donde el llamado a la participación nos ubica como hacedores de nuestros destinos en los más diversos ámbitos (ambiente, salud, educación, empleo, etc.) y, en ese sentido, nos arrastra a nuestra propia “frustración”. En el sistema escolar esto revierte de modos muy particulares en la tanto la educación se vuelve la posibilidad de empleabilidad, pero también expresión del desengaño. En la era del capital humano la promesa del hombre hacedor de sí (el *homo economicus* como lo describió Foucault), implica de modo directo a la educación. La realización personal queda asociada a la inversión directa que los individuos son llamados a hacer sobre sí mismos y donde la formación es condición de empleo. Ello involucra, tanto la credencial y los saberes, como el costo beneficio de la inversión; una tasa de retorno de que mide tanto unidades de tiempo y dinero, como la relación entre promesa y logros. Probablemente esto explique parte de la centralidad y las pujas por el acceso a la educación, así como el enojo y los descontentos cuando esa promesa no se cumple.

Como lo hemos señalado en otros trabajos (Langer y Grinberg, 2014; Dafunchio, 2019; Machado y Grinberg, 2018), la fuerte esperanza en el acceso a la educación, aunque no sólo pero sí especialmente, por parte de los sectores sociales más empobrecidos encuentra su barrera cuando se constata que el título adquirido no promueve la movilidad ascendente, no lo hace como se espera, o, incluso lo que es peor no habilita el ingreso a la universidad. En todos esos casos la promesa no puede más que volverse descontento y frustración. Más aun cuando es la chance que se tiene de escapar a la exclusión.

De hecho, a lo largo de este decenio cada vez más estamos asistiendo a modos donde esta episteme se enfrenta consigo misma. El gobierno de la población asentado en la libertad de hacerse a uno mismo colisiona en sus propias tensiones cuando el umbral de la asistencia no sólo no consigue ser revertido, sino que no hace más que solidificarse entre generaciones viviendo en la precaridad. Como me decía, no sin cierta ironía, en 2007 un padre de una de las escuelas donde desarrollamos el

trabajo de investigación “el problema es que el pobre también quiere celular”. Probablemente una afirmación que en su sencillez expresa no sólo los reclamos sino también los deseos de inclusión. En palabras de Berlant (2020) “qué pasa con las fantasías de la buena vida cuando lo cotidiano se convierte en una sucesión de crisis de las expectativas y proyectos de vida tan abrumadora e inminente que, por su mero volumen, amenaza a tal punto el significado de aquello que constituye tener una buena vida” (22). En las palabras de ese padre celular condensa esa imagen, no es el aparato en sí sino a las fantasías que porta, la posibilidad de ser parte de una sociedad que en más de una ocasión aparece como aquello que se mira, pero no se toca. La ilusión de la buena vida nos interpela a todos y por ello también porta y crea sus propios descontentos, o como lo discutimos a continuación sus propios reclamos.

Nuestros reclamos ahora son otros

En el video “nuestros reclamos ahora son otros³” (imagen 1) nos encontramos con muchas de las tensiones recién discutidas. Cabe primero una descripción general del video y su contexto de producción cuya realización ocurre en el marco del programa jóvenes y memoria⁴. El video y nuestra participación, como investigadores, en su



Imagen 1. Nuestros reclamos ahora son otros.

hechura forma parte de una investigación de largo plazo que desarrollamos en escuelas emplazadas en contextos de pobreza urbana. Como parte de ese trabajo desarrollamos una investigación colaborativa que incluye la realización de talleres de producción artística que planificamos conjuntamente con docentes y directivos.

En 2012 con el objeto de participar en la convocatoria del programa, inician la tarea de formulación del proyecto mirando la película “la noche de los lápices”, que relata la lucha y desaparición forzada de estudiantes secundarios³ de la ciudad de La Plata durante la última dictadura militar. Luego de mirar la película entre los estudiantes comienza una conversación que remite a la incomprensión e indignación respecto de esos hechos. En esa conversación una de las estudiantes enuncia la frase que da nombre al video “nuestros reclamos ahora son otros”. La indignación remite a la desaparición mientras que son otros reclamos refiere a la escena de la película donde se discutía por el boleto estudiantil. La solidaridad frente a la lucha de esos jóvenes, el enojo y espanto frente a la desaparición, los lleva directamente a preguntarse por sus derechos y de allí por sus reclamos.

En ningún momento ponen en discusión la acción de lucha de aquellos estudiantes, sino que lo que entra en juego es la pregunta por la actualidad de su contenido. De algún modo, vivencian una suerte de desconcierto respecto del reclamo, en relación con la propia actualidad. Es así como el guion del video se inicia con la actualización



de la asamblea que da comienzo a la película, donde Claudia interpretada por una de las estudiantes (imagen 1) aparece coordinando una asamblea, pero que ocurre en 2012 en el barrio donde está emplazada la escuela. En esa escena Claudia convoca a la participación en una marcha por el boleto estudiantil como continuando la escena de 1976. En ese momento la cámara gira hacia los rostros de sus compañero/as

que expresan más que disconformidad con la organización estudiantil, el desconcierto frente al reclamo que organiza la acción (ver imagen 2). Es así como en la siguiente escena una de las compañeras se acerca a Claudia y le dice:

Bárbara: Para Claudia de ¿qué estás hablando? No estamos en La Plata y no es 1976, estamos en J. L. Suarez y estamos en el año 2012. Hoy nuestros reclamos son otros

Claudia: ¿y vos cómo te llamas?

B: me llamó Barbara

C. y cuáles son tus reclamos

B.: compañeros escuchamos sus opiniones

Als. La contaminación del zanjón, tiran heladeras, ácidos...

B. o sea está el zanjón y a metros hay casas...

A partir de esa intervención Claudia entiende que ya no está en aquel contexto de 1976, sino en 2012 en un barrio llamado Carcova que como le cuentan es una villa que tiene otros problemas. Claudia es ahora la desconcertada, la que no puede entender las condiciones de vida del barrio, de hecho, les pregunta:

C. pará, pará... ¿me estás hablando de casas cerca de la contaminación? ¿cinturón, zanjón?

A partir de allí lo/as estudiantes le cuentan el detalle de la contaminación, la inseguridad y los servicios públicos. Luego de ese relato que no deja de ser alarmante, acepta la invitación del grupo para recorrer el barrio, mientras le muestran aquellos que son sus reclamos, mientras Claudia sigue pidiendo que le expliquen cómo puede ser que vivan en las condiciones que le cuentan y muestran. En ese paseo por el barrio que adquiere densidad la afirmación nuestros reclamos

ahora son otros. Son otros respecto de aquello que motivaban aquellas luchas de estudiantes secundarios, son otros para esta Claudia que ahora en 2012 sigue sensible a las luchas y se le vuelve imposible entender las condiciones históricas de la vida del barrio y sus compañeros de asamblea. En ningún momento ponen en cuestión las luchas de aquellos secundarios, más bien las reactivan en sus propios reclamos.

El malestar en la política que narra el video, no es aquel al que refiere Donzelot, tampoco el de Claudia. Es el de la población liminar, es el malestar que emerge en y de la exclusión; de unas políticas que no revierten el devenir precario del barrio. Aquel que ocurre al compás de la precarización de la vida, de una fragmentación que se volvió la racionalidad de la época en todos y lo más nimios detalles de la vida cotidiana. Vivimos entre el agotamiento, la euforia y la depresión (Ereznberg, 1995), el trabajo se precarizó, salvo para pequeños sectores y, aun así. Los reclamos que ahora son otros se volvieron exclusión sedimentada entre capas y capas de un presente que no cesa de llegar y sedimentarse como precaridad. Excluidos desde adentro, que lejos de todas las hipótesis que reclaman resiliencia es, justamente, la capacidad de sobreponerse a una fragilidad políticamente inducida la que permite seguir deseando y anhelando.

La distancia temporal que atraviesa al video, y más de 10 años después de su realización, no hace más que traer a la escena los modos en que los reclamos resultan de una exclusión que fragua en frustración y fastidio. Los y las estudiantes pasean a Claudia entre las deudas de las políticas y los derechos. Saben que su barrio se hace a sí mismo, mientras no encuentran en la acción del estado una respuesta. En 2024 esas condiciones que narran no hicieron más que profundizarse.

De modo muy diversos, las retóricas anti-estado consiguen captar ese fastidio que resulta del sentirse traicionado por la política y desde allí lo que queda en pie es el individuo soberano. La promesa del hacerse a sí mismos es la que sigue andando. La fobia del Estado (Foucault, 2007), que funcionó como caldo del neoliberalismo, encuentra varios decenios después un nuevo derrotero. Uno que no sólo no pone en cuestión la episteme managerial, sino que se asienta en ese *ethos*, aquel que descansa el futuro en la capacidad que cada individuo tenga de hacerse a sí mismo. La retórica anti-estado se asienta en esa línea. Una desconfianza en las instituciones políticas y donde la única causa es la del hacerse a sí mismo. Reclamos otros donde quienes se sienten rezagados, quienes se han vuelto de modos diversos extraños en su propia tierra, encuentran en la fobia del estado modelo siglo XXI, aquel *ethos* que les confirma más o menos lo que ya saben: solo se puede confiar en el sí mismo y desconfiar de un sistema político que se percibe como amañado, en su contra o simplemente negligente.

Discusión y conclusiones

Nuestros reclamos ahora son otros es una producción audiovisual cuya realización en la escuela es crítica para el debate de cierre que nos importa proponer en este

artículo. Se trata de un video que no sólo consigue poner en palabras algunas de las pujas del presente, sino que lo hace como resultado de una pregunta por la memoria y su centralidad de cara al presente e incluso al futuro. Gobiernos conservadores y ultraconservadores han ido ganando contiendas electorales de modos que desde la segunda guerra mundial no veíamos ni esperábamos hacerlo. El video en su sencillez ofrece algunas pistas para, podríamos decir, desmalezar algunas de las tensiones que atraviesan las condiciones históricas que nos hacen ser quienes somos. Un escenario donde el individuo soberano se enfrenta a la responsabilización y agotamiento que arrastra -la era del cansancio como la denomina (Han, 2012). Esto es la libertad de hacernos a nosotros mismos, el llamado a la realización personal donde lo único que parece interponerse a nuestros propios proyectos somos nosotros mismos y la capacidad de adaptarnos que tengamos, se topa con el hecho que esta máxima se enlaza con el pequeño relato del grupo de pertenencia que otorga un horizonte moral asentado en esa soberanía, frente a un Estado que se percibe por lo menos negligente. El individuo soberano de sí se vuelve modo privilegiado para tramitar un malestar en la política que se volvió anti-estado.

Fragmentación de saberes, de discursos, la comunidad como locus y el reconocimiento de las identidades se vuelven ingredientes privilegiados del giro conservador anti-estado. Desde fines del siglo XX la identidad devenida diversidad se fue volviendo el modo de referir a la desigualdad en la investigación educativa (Orlando, 2006; Grinberg, 200). Los reclamos de reconocimiento, como señalaba Fraser, fueron un gran aunador de las políticas e incluso “legitimador” de la descentralización y la focalización. ¿Por qué retomar estos debates en las conclusiones? Tal como lo señalábamos en la introducción acceso a la educación y acceso al saber no necesariamente coinciden mientras que se volvieron el principal problema y desafío de la escolaridad. El joven analfabeto del management como lo designa Rivera (2020) expresa esa tensión en por lo menos dos aspectos: el individuo que consiguió contra viento y marea hacerse a sí mismo, al tiempo que despliega un fastidio del Estado de cuya presencia precarizada no ha sido más que testigo privilegiado.

El *ethos managerial* nos dejó viviendo en las lógicas del tu puedes, la responsabilización propias de la "nueva gestión pública", e incluso en una cierta romantización del sacrificio donde individuos, escuelas, profesores o estudiantes se vuelven héroes y heroínas. Ahora, la capacidad de hacer, de actuar, el aumento o disminución de lo que puede un cuerpo nada tiene que ver con los discursos gerenciales de la autoayuda, del empoderamiento o del tú puedes. De hecho, son esas heroizaciones las que se entretajan en la crueldad política que define el devenir de la vida contemporánea y que a la vez erigen a la soberanía del Yo como medida de todas las cosas.

La pregunta que se sigue, entonces, remite a si seremos capaces de imaginar otras sensibilidades. Señalar que la vida social y/o escolar desde fines del siglo XX ha atravesado diversos procesos de reconfiguración es prácticamente un hecho que no

parece necesitar someterse a interrogación. Sin embargo, y más allá de esa constatación la pregunta por las crisis y los cambios empieza a adquirir lógicas y ribetes particulares cuando se trata de la descripción y comprensión de dinámicas que se producen en y desde diversos niveles y ámbitos de la vida social y política.

Son los hilos de la vida de las instituciones, sus minucias cotidianas, sus pequeños movimientos los que se vuelven en una serie de prácticas que toman forma y se ensamblan en torno de la producción cotidiana de algo que podría ser diferente. Sobre esa base, debería radicar la problematización de la política educativa. Es decir, podríamos obtener alguna pista sobre aquello que las escuelas necesitan para ser escuelas en este tumultuoso siglo XXI. Esto es en lugar de otra ronda de reformas que caiga en el binario decir a las escuelas lo que no hacen y lo que deberían hacer (Biesta y Säfström, 2011), la pregunta podría volverse hacia políticas que sean capaces de habilitar y fortalecer unas instituciones que, por acción, omisión, desidia o negligencia se volvieron cada vez más precarizadas.

Llegado este punto vale la pena realizar un pequeño rodeo en torno de la pregunta por la noción de derechos. Al respecto, Arendt señalaba “...las numerosas perplejidades inherentes al concepto de los derechos humanos... la calamidad que ha sobrevenido a un creciente número de personas no ha consistido entonces en la pérdida de derechos específicos, sino en la pérdida de una comunidad que quiera y pueda garantizar cualesquiera derechos” (Arendt, 1998: 246). La pérdida de una comunidad que pueda garantizar esos derechos es aquello que se pone en juego en el devenir del sujeto soberano que la era postmedia profundiza. En el video nos encontramos con la perplejidad de Claudia ante aquello que no consigue entender cómo fue que esa pérdida de derechos llegó a ser posible, y que remite a la calamidad que involucra la falta de una comunidad política. Una comunidad que aparece tímidamente reparada en el espacio escuela atento a su capacidad de memoria y palabra.

La vida de las instituciones está llena de pequeños hacer, nano-modos de hacer que involucran modos de sostener la vida de los sujetos, de las escuelas, de los barrios. En la calamidad de haber perdido la comunidad que nos pueda garantizar derechos, en los modos que encontramos de sostener y hacer vida quizá podamos tejer alguna otra historia. Porque la retórica anti-estado tanto como necesita ser resistida y/o contestada, necesita la perplejidad que personifica Claudia, cómo llegamos a esa calamidad, las condiciones históricas que hacen que ciertos saberes, ciertas prácticas siquiera se piensen como efectivas. Es allí que proponemos debería instalarse una política cuyo eje sea revertir la exclusión y que necesariamente va a tener que vérselas con la calamidad de haber perdido esa comunidad política, un ethos que cobije y que asuma como inadmisibles normalización de la precariedad. ¿Qué políticas necesitamos para la democracia?, ¿qué necesita una escuela para ser escuela en el siglo XXI? Aventuramos a modo de cierre, unas políticas que se asienten en el hacer diario que consiga sobreponerse a la soberanía del individuo precarizado.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, S. *The promise of happiness*. (2010). Durham & London: Duke University Press.
- Arendt, H. (1998). *Los orígenes del totalitarismo*. Buenos Aires, Taurus.
- Berlant, L. (2011). *Cruel optimism*. Durham, USA: Duke University Press.
- Besana, P.; Gutiérrez, R. y Grinberg, S. (2015). Pobreza urbana, comunidad local y Estado-socio en Argentina: la provisión de servicios públicos en un asentamiento de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* [online], 60(225), 79-102. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182015000300079&lng=es&nrm=iso [19/4/21]
- Biesta, G. (2005) Against learning: reclaiming a language for education in an age of learning. *Nordisk Pedagogik*, Oslo, 25, p.54-66.
- Biesta, G., & Säfström, C. A. (2011). A Manifesto for Education. *Policy Futures in Education*, 9(5), 540-547. <https://doi.org/10.2304/pfie.2011.9.5.540>
- Bocchio, M^a Cecilia, Schwamberger, Cintia, Armella, Julieta, & Grinberg, Silvia. (2020). Inclusión Gerenciada y Escolarizaciones Low Cost. Una Análisis de Episodios en Escuelas Estatales del Sur Global. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 14(2), 177-190. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-73782020000200177>
- Dafuncho, S. (2019). *Dispositivos pedagógicos y focos de experiencias de los y las estudiantes de escuelas secundarias emplazadas en contextos de extrema pobreza urbana y degradación ambiental*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Da Silva, T. (2000). Las pedagogías psi y el gobierno del yo en nuestros regímenes neoliberales. En *Las pedagogías psicológicas y el gobierno del yo en tiempos liberales*. Pp. 9-14. España: Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP).
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, España: Pre-textos.
- Donzelot, J. (2007) La invención de lo social. Buenos Aires, Nueva visión.
- Du Gay, P. (2003) “Organización de la identidad: gobierno empresarial y gestión pública”. En, *Cuestiones de identidad cultural*, HALL, S. y DU GAY, P. (comps.) Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Esposito, R. (2005). *Inmunitas: protección y negación de la vida*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Falabella, Alejandra, & de la Vega, Luis Felipe. (2016). Políticas de responsabilización por desempeño escolar: Un debate a partir de la literatura internacional y el caso chileno. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(2), 395-413. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000200023>
- Fraser (2016) Progressive Neoliberalism versus Reactionary Populism: A Choice that Feminists Should Refuse, *NORA - Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 24:4, 281-284, DOI: 10.1080/08038740.2016.1278263
- Fraser, N. (1997) *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas de la posición postsocialista*. Colombia, Siglo del hombre editores.
- Freud, S. (1992) *El malestar en la cultura*. Argentina, Alianza Editorial.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Argentina, Fondo de Cultura Económica.

- Foucault, M (2009) El gobierno de sí y de los otros. Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Gadelha da Costa, S. (2009). Governamentalidade neoliberal, teoria do capital humano e empreendedorismo. *Educação & Realidade*, 34(2), 171-186.
- Grinberg, S. (2008). *Educación y poder en el siglo XXI. Gubernamentalidad y pedagogía en las sociedades de gerenciamiento*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila editores.
- Grinberg, S. (2015). Dispositivos pedagógicos, gubernamentalidad y pobreza urbana en tiempos gerenciales. Un estudio en la cotidianeidad de las escuelas. *Propuesta educativa*, 1(43), 123 - 130.
- Grinberg, S. (2016). Elogio de la transmisión La escolaridad más allá de las sociedades de aprendizaje. *Polifonías. Revista de Educación*, 5(8), 71-94.
- Grinberg, S. y Langer, E. (2014). Struggling for knowledge in times of cognitive capitalism: youth and school in contexts of urban poverty. *Knowledge Cultures* 2(4), 152-171.
- Grinberg, S. y Machado, M. (2018). How to take flight from menacing futures? Young people and education in the slums of the global south. En: Sweet, E. (Ed.). *Disassembling dynamics of capitalism in cities across the globe: social and spatial strategies to reassemble communities*. London, Great Britain: Routledge. Pp. 171-187.
- Hall, S. (2003) “Introducción: ¿quién necesita identidad?” En, *Cuestiones de identidad cultural*, Hall, S. y Du Gay, P. (comps.) Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Kim, S. (2023). Far-Right Local Governments and Civil Society: Findings from France and Italy. *Political Studies Review*, 21(1), 183-189. <https://doi.org/10.1177/14789299221079990>
- Laval, CH. & Dardot, P. (2015). *Común. Un ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Madrid, Gedisa.
- Popkewitz, T. (1996). El Estado y la administración de la libertad a finales del siglo XX: Descentralización y distinciones Estado/sociedad civil. En Pereira, M., García Minguéz, J., Beas, M. y Gómez, A. (Comps.). *Globalización y descentralización de los sistemas educativos*. Barcelona, España: Ediciones Pomares. Pp. 19-168.
- Rose, N. (1999). *Powers of Freedom. Reframing political thought*. Cambridge, United Kingdom: University Press.
- Rose, N. (2007). ¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno. En: *Revista Argentina de Sociología*, 5(8), 111-150.
- Orlando, Gabriela. 2006.: “Escuelas y pobreza. Tensiones y debates en el uso de conceptos, situaciones problemáticas y lineamientos políticos en las investigaciones nacionales e internacionales. Un estado del arte” Tutora: Dra. Silvia Grinberg. Monografía de graduación. Mimeo. UNLU. Buenos Aires. Argentina.
- Rivera, G. (2020) El joven analfabeto del management. Ediciones universitarias de Valparaíso: Chile.
- Peucker, M., Spaaij, R. Alternative Epistemology in Far-Right Anti-Publics: A Qualitative Study of Australian Activists. *Int J Polit Cult Soc* 37, 243-264 (2024). <https://doi.org/10.1007/s10767-023-09456-z>
- Popkewitz, Th. (2009) Inclusion and exclusion as double gestures in policy and education sciences, in Simons, M, Olssen, M., and Peters, M., (eds.), *A Handbook Studying the Policy Agenda of the 21st Century, Re-Reading Education Policies*, Rotterdam: Sense Publishers, (págs.555-574).

- Saforcada, F., & Ximenes, S. (2024). El derecho a la educación en América Latina y el Caribe. Disputas políticas y reconfiguraciones regionales. *Tramas Y Redes*, (6), 17–28. <https://doi.org/10.54871/cl4c600a>
- Sisto, V. (2020). Overwhelmed: Accountability and work intensification in the neo-liberal university. The case of Chile. *Education Policy Analysis Archives*, 28, 7. <https://doi.org/10.14507/epaa.28.4907>
- Arendt, H. (1998). *Los orígenes del totalitarismo*. Buenos Aires, Taurus, p. 246. Semán, P. (2023) *Está entre nosotros*, Siglo XXI, Argentina.
- Veiga-Nieto, A. y Corcini Lopes, M (2011) *Inclusão, exclusão, in/exclusão*, n. 20 *Verve*: pp. 121-135.

Notas

¹ Directora e Investigadora principal del Laboratorio de Investigación en Ciencias humanas, CONICET/Escuela de Humanidades de la UNSAM, donde se desempeña como Profesora Titular regular de Sociología de la Educación y de Pedagogía también en la UNPA. grinberg.silvia@gmail.com

² La noción de estado providencia es discutida por Foucault (2007) en el curso que dictara en 1979 “Nacimiento de la biopolítica”.

³ Disponible en https://www.unsam.edu.ar/ambiental-carcova/ver_relato.php?id=6

⁴ “El Programa Jóvenes y Memoria es coordinado por la Comisión por la Memoria desde el año 2002. Está dirigido a escuelas y organizaciones sociales, políticas y culturales de la provincia de Buenos Aires y propone a los equipos de trabajo que elaboren un proyecto de investigación acerca de las memorias del pasado reciente o la vulneración de los derechos humanos en democracia. En noviembre se realiza el encuentro plenario del programa donde los jóvenes participan de una experiencia en la que se conocen y reconocen con otros, exponen sus trabajos, producen, debaten e intercambian ideas y proyectos. Fue declarado de interés educativo provincial por la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires y de interés educativo nacional por el Ministerio de Educación de la Nación” (disponible en <https://www.comisionporlamemoria.org/jovenesymemoria/el-programa/#:~:text=El%20Programa%20J%C3%B3venes,Convocatoria%20del%20Programa>)